

PATROCINADA LA SECCION DE ASTURIAS,
POR EL EXCMO. SR. D. RAMON DE CAMPOAMOR

REVISTA DECENAL ILUSTRADA

PATROCINADA LA SECCION DE GALICIA,
POR EL EXCMO. SR. D. ANTONIO ROMERO ORTIZ

ÓRGANO OFICIAL DEL CENTRO DE ASTURIANOS EN MADRID

TOMO IV

MADRID 28 DE FEBRERO DE 1882

NUM. 6

Colaboradores literarios: Acebal (D. J.).—Alas (D. G. y D. L.).—Alvarado (D. S.).—Alvarez Amandi (D. J.).—Alvarez Bugallal (Excmo. Sr. D. S.).—Alvarez de Castro (D. C.).—Alvarez de la Braña (D. R.).—Alvarez Insua (D. W.).—Alvarez de Lorenzana (Excmo. Sr. D. J.).—Alvarez Mitjares (D. E.).—Aramburu y Zuloaga (D. F.).—Arenal (Doña C.).—Arias de Miranda (D. J.).—Armesto (D. I.).—Armiño (Doña R.).—Avenidaño (D. J. y D. T.).—Aza (D. V.).—Balbin de Unquera (Ilmo. Sr. D. A.).—Barreiro (D. B.).—Barros (D. M.).—Becerra (Excelentísimo Sr. D. M.).—Calé de Quintero (Doña E.).—Calzada (D. R.).—Calzado (D. A.).—Cancio Villaamil (Excelentísimo Sr. D. M.).—Canella Meana (Ilmo. Sr. D. B.).—Canella y Secades (D. F.).—Caso (D. J. I.).—Castro de Murguía (Doña R.).—Caveda (Excmo. Sr. D. J.).—Cepeda (D. F.).—Cid Osorio (D. V.).—Compañel (D. J. y D. J.).—Corral (Doña R. y Doña C.).—Cuervo Valdés (D. V.).—Cuesta (Ilmo. Sr. D. J. P.).—Cuesta (D. T.).—Curros Enriquez (D. M.).—Cuveiro (D. C.).—Chao (Excmo. Sr. D. E.).—Escalera (D. E. y D. R.).—Felipe del Pan (D. J.).—Feijóo (D. T.).—Fernandez y Gonzalez (D. M.).—Fernandez Alonso (D. B.).—Fernandez Ladreda (D. M.).—Florez (D. J. M.).—Fuertes Acevedo (D. M.).—García Barzanallana (Excmo. Sr. D. J.).—García Caveda (D. J.).—G. Quintero (D. L.).—García del Real (D. T.).—García Riega (D. C.).—García Rivera (D. V.).—Gasset y Artime (Excmo. Sr. D. E.).—Gonzalez Alegre (D. J.).—Gonzalez (Ilmo. D. Fr. C.).—Gonzalez Iltana (Excelentísimo Sr. D. M. y D. F.).—Gonzalez Regueral (D. S.).—Jove y Bravo (D. R.).—Jove y Hévía (Ilmo. Sr. D. P.).—Labra (D. R.).—Lamas Carvajal (D. V.).—Laverde (D. G.).—Linares Rivas (D. A.).—Losada Astray (D. B.).—Lozano (Ilmo. Sr. D. J.).—Luanco (D. J. R.).—Luces Miranda (D. J.).—Machado y Alvarez (D. A.).—Martinez (D. S.).—Melendreras (D. J. R.).—Menendez de Lurca (D. A.).—Menendez Pidal (D. J.).—Menendez Rayon (D. D.).—Menendez Valdés (D. M.).—Mitjares Real (Doña E.).—Montero Aróstegui (D. J.).—Montero Rios (Excelentísimo Sr. D. E.).—Mosquera (Excmo. Sr. D. T. M. y D. A.).—Murguía (D. M.).—Muruais (D. A. y D. J.).—Oje-

(D. J.).—Olloqui (D. E.).—Palacio Valdés (D. A.).—Pallares (Sr. Conde de).—Pando y Valle (D. J.).—Pardo Bazan (Doña E.).—Paz (D. J. M.).—Pedregal y Cañedo (Excmo. Sr. D. M.).—Peña Rucabado (D. M.).—Pereira (D. A.).—Perez Varela (D. H.).—Pico de Coaña (D. J.).—Pidal y Mon (D. A.).—Pondal (D. E.).—Posada (D. J. M.).—Posada Herrera (Excmo. Sr. D. J.).—Puga (D. M. M.).—Quereizaeta (D. A.).—Quintana (D. L. N.).—Rey (D. N.).—Rodriguez Seoane (Ilmo. Sr. D. L.).—Rua Figueras (D. M.).—Rodriguez Arango (Excelentísimo Sr. D. M.).—Rodriguez Mourelo (D. J.).—Rodriguez Carracedo (D. J.).—Rosado (D. F.).—Saco y Arce (D. J.).—Salgado Vazquez (D. B.).—San Julian (D. F.).—San Roman (Doña J.).—Salgado (D. A. y D. J.).—Segade Campoamor (D. R.).—Steiro (D. J.).—Silva (Doña M.).—Somoza (D. J.).—Suarez Bravo (D. C.).—Suarez Inclan (D. E.).—Taboada (D. L.).—Taboada de la Riva (Excmo. Sr. D. M.).—Toreno (Excmo. Sr. Conde de).—Valladares (D. M.).—Valle (D. R.).—Vallin (Excmo. Sr. D. A. F.).—Vallina (D. I.).—Varela Silvani (D. J.).—Vazquez (D. A.).—Vazquez Queipo (Ilmo. Sr. D. V.).—Vicente (D. A.).—Villaamil y Castro (D. J.).—Villar (D. R.).

Colaboradores artísticos: Acebal (D. R.).—Acevedo (D. J.).—Angel (D. M.).—Avenidaño (D. S. y D. T.).—Avila (D. T.).—Brocos (D. I. y D. M.).—Buch (D. R.).—Carrizo (D. E.).—Carretero (D. A.).—Cuevas (D. J. y D. T.).—Escalera (D. P.).—Fierros (D. D.).—G. Sampedro (D. T.).—Guisasola (D. F.).—Grajera (D. J.).—Jaspe (D. A.).—Leon Escosura (D. I.).—Martinez (D. N.).—Melendez (D. G.).—Murguía (Señorita Doña A.).—Muro (D. E.).—San Martin (D. J.).—Suarez (D. J.).—Villaamil (D. L.).

LA ILUSTRACION es campo neutral abierto á la libre manifestacion de todas las ideas, y no responde ni se hace solidaria de las opiniones de sus colaboradores. Se reserva la propiedad literaria y artística de los trabajos que publica.

SUMARIO

TEXTO: Revista decenal, por D. Alfredo Vicienti.—Trueba y Pereda, estudio crítico literario, por D. A. Balbin de Unquera.—*Pollas novias*, por D. J. Franquesa y Gomis (conclusion).—Importancia del cultivo de las hortalizas en la region cantábrica, por D. Celestino Vidal.—El labrador gallego y principal causa de su penoso estado, por D. Manuel Martinez Fernandez (continuacion).—Necrologia, por M.—La construccion naval en Asturias, por D. F. Villaamil.—La vision dantesca, por D. José Ogea (continuacion).—A Jovellanos: poesia leida en la inauguracion del Centro de Asturianos, por su autor D. José Maria Martinez Arauna.—Anuncios astronómicos para Galicia y Asturias, por D. Francisco Rosado.—Excmo. Sr. D. Manuel Buceta y del Villar, por D. Delio Fernandez Chao.—Nuestros grabados.—Disposiciones oficiales.—Misceláneas.—Noticias regionales de Galicia y Asturias.

GRABADOS: Excmo. Sr. D. Manuel Buceta y del Villar.—Hortalizas que se cultivan en la costa cantábrica.—Tipos y costumbres de Galicia: San Benito de Sotomayor (Pontevedra): la Misa mayor.—Pescadoras de mariscos en Redondela (dibujos del álbum de D. Castor Plascencia).—Galicia arqueológica: Busto que encierra el cráneo de Santiago el Menor, hijo de Alfo.

REVISTA DECENAL

De día era cuando las trashijadas más caras—damiselas vestidas de estudiantes y con los colores de la facultad de Medicina, única favorita, según parece, de los amigos de la carátula;—mendigos que, para adquirir el derecho de postulación, habían pagado la matrícula correspondiente; diablos, mosqueteros, palikaros, odalisas, manolas, alimañas, truhanes, hampones, Faustos y Mefistos,—atravesaron las calles de Madrid, de vuelta del último baile. Rotas y sucias las alquiladas preseas, la cara lívida é inflamados los ojos, semejaban una bandada de pájaros nocturnos, deslumbrados por el sol y huyendo medio ciegos en busca del lejano nido.

El interior disgusto, la vergüenza, la embriaguez y la fatiga, prestábanles además cierto vago aspecto de muertos, resucitados y puestos por algún maligno demonio en formidable y siniestra caricatura. Los obreros, ú honrados ó pobres, que á tal punto se dirigían á la labor cotidiana,

viéronlas pasar é hiciéronse á un lado, dedicándoles una sonrisa más bien de conmiseracion que de envidia ni desprecio.

Pero ¿qué podía importárseles de todo á los disfrazados impenitentes para quienes el vértigo y la algazara equivalen al olvido?

¿Qué podía importárseles á tantos y tantos como se entregan á esa voluptuosidad malsana, tal vez con el único objeto de prescindir de la vida real y de figurarse que son aquellos mismos guerreros, magos, sultanes y emperadores que por el traje representan?

De uno ú otro modo, nada más extraño ni menos agradable para el hijo de las provincias que el espectáculo de un Carnaval póstumo, cuyas locuras se dilatan, no sólo en la pradera del Canal y en los salones, sino á la faz del día y en medio de la vía pública, durante toda la primera semana de Cuaresma.

Hay en ello, aun para el menos tímido, algo que disuena, que ofende y que repugna.

La prensa asturiana acaba de elevar una enérgica exposicion al Gobierno, en vista de los peligros é insidias que amenazan á la gran fábrica nacional de Trubia.

Singularísimo país es éste de España, y de todo punto excepcionales sus distintos y sucesivos Gobiernos.

A costa de más de 80 millones había llegado aquel establecimiento á colocarse á la altura de los mejores de Inglaterra y Alemania.

Su taller de *afino* y *forja* contaba con los medios suficientes á producir un cañon diario, y según datos oficiales tenía dados ya 300 obuses y más de 30 piezas de 7 á 20 centímetros; de tres años á esta parte funcionaba otro taller de *acero*, en el cual se probó, fundió y acreditó todo el sistema del brigadier Hontoria; y hé aquí que cuando nada más ni mejor se podía pedir, aparece una real orden mandando apagar para principios de Junio próximo el primero de los citados talleres, y disponiendo que en lo adelante, ó se adquieran los aceros fuera de España, ó se produzcan en la fundicion de Sevilla.



EXCMO. SR. D. MANUEL BUCETA Y DEL VILLAR

Nació en Santa María de Porta (Pontevedra) el 15 de Abril de 1808: † en Málaga el 3 de Febrero de 1882.

vista de poderosas mulas el estable en que los tardos bueyes descansan del cotidiano trabajo. Las obras de Pereda dicen más y dicen menos, porque lo hacen en mejor y más caritativa forma que la expresiva redondilla que trata del mismo asunto.

«Vuestro Don, señor hidalgo,
No es como el del algodón,
Que para acabar en don
Ha de empezar por ser algo.»

No todas las obras de Trueba, ni todas las de Pereda, presentan igualmente visibles y puros los caracteres que les hemos señalado. Hoy es más difícil que en tiempos de Horacio huir del *humo y estrépito* de Roma; para el aire exterior no hay tan cerrada ventana, en que la sociedad de nuestros días no haya puesto ventiladores. Pero no por eso es menos cierto que habiendo leído con no escaso contentamiento los escritos de ambos autores, y con la imparcialidad que es de suponer, á falta de pericia crítica, en quien ni á uno ni á otro conoce más que por la indicada lectura, estamos hasta cierto punto en condiciones favorables para señalar las especies dentro del género y para aventurar este juicio: que *hay por hoy no existen otro Trueba ni otro Pereda en las demás provincias de España*. Y es que los no instruidos no escriben, y los instruidos es muy difícil que se libren de la imitación francesa y hablen con el público de silla á silla, como un mortal á otro mortal, en vez de subir al púlpito ó vestir la toga, como hacen casi todos los que se creen con fuerza para enristrar la pluma. De aquí la *difícil facilidad* con que los dos escriben, y que al leerlos repitamos como el fabulista: *Esto también yo me lo diría*, en tanto que nos ponemos á escribir para imitarlos, y nos vemos precisados á decir cosa muy distinta.

No terminaremos sin observar, felicitando á las provincias cantábricas por haber dado vida á tales dos ingenios, que á uno y otro se reprende cierto saborillo *tradicional*, que parte límites con otro que no calificamos, porque si lo hiciésemos, unos lo aplaudirían y lo censurarían otros; pero ¡cómo ha de ser! ellos pintan las costumbres de la sociedad que ven, llevando de riesgo en riesgo y de valle en valle su máquina fotográfica, y no es culpa suya que, á pesar de tanto como han cambiado los tiempos, se presente frente al objetivo una sociedad que mucho tiene todavía de lo que ellos quieren, y poco de lo que desearían sus adversarios. La verdad lleva un espejo en la diestra, y no da cuenta de más imágenes que las que en él percibe. Salento, Liliptu, Icaria y la *ciudad de Platon*, darán motivo á escribir poemas; pero no libros y artículos de costumbres que este apreciable título merezcan.

ANTONIO BALBIN DE UNQUERA.

Enero 25 de 1882.

FOLLAS NOVAS

(Conclusion.)

II

Un corazón tierno, dulce y siempre joven, atesorando delicadísimos sentimientos, pero herido traídoramente por la amargura; un alma apasionada, vehemente y ardiente, contrariada en sus deseos más queridos, y una imaginación viva y poderosa, abatida en su vuelo por la contemplación continua de la miseria y del dolor, son caracteres tan distintivos del autor de las *Follas Novas*, que se entrevén en seguida con la simple lectura de este libro. Doña Rosalía Castro de Murguía siente una verdadera idolatría sin límites por su adorada Galicia; y al querer hacerla una valiosa ofrenda de sus famosas canciones, la ve triste, flagelada por el infortunio, consumida por la deserción de sus hijos, envuelta fatalmente en la miseria y la orfandad como por dos plagas eternas, desolada, sin esperanza de remedio; y entonces, dejando los alegres conciertos á que la naturaleza la habría inclinado, é identificándose con aquellos sufrimientos, abandona los cantos que no convienen á su pobre tierra, y con terribles lamentos llora con lágrimas de hiel tan grande desventura; cuenta sus penas, confundiendo con las propias; manifiesta sus desgracias hasta valiéndose de la ironía y del sarcasmo, y pide la muerte por no soportar tan mala vida.

Porque Dios piadoso,
Porque chaman crime
Ir en busca d' a morte que tarda
Cando á un esta vida
Lle causa e lle afrixe?

.....
Inferno n' o mundo
E inferno sin límites
Mais allá d' esa caba sin fondo
Qu' á yalma cobiza
Qu' os ollos non miden.

—
S' é qu' esto é verdade
¡Verdade terrible!
Ou deixad' un inferno tanoyo
De tantos qu' eisten
Ou si non, Dios santo, piedade d' os tristes.

En aquellos lamentos, nacidos directamente del corazón; en aquellos deseos de muerte, manifestados todavía en otras poesías de una manera más fuerte; en aquella melancolía, siempre dulce y simpática, y que se trasparencia en todo el libro como en un fiel espejo, está tan confundida la naturaleza del poeta con el modo de ser de su patria querida, que la poesía de Rosalía Castro parece la voz de Galicia que habla; parece que sus lamentos, agudísimos como los de la buena hija que ve á su madre perdida y maltratada, son los gemidos vivos y prolongados de la gaita gallega.

Así, pues, el poeta tiene que ver siempre todo de negro color. Cantará el Mayo, pero describiendo su eflorescencia en las márgenes de un cementerio; mostrará la catedral con sus majestuosas pilasstras y esbelta arquitectura, pero desde el altar de la Virgen Dolorosa; hablará de la casita rodeada por olmos y mirtos, pero en el acto de huir su morador por no poder resistir á la miseria. Las poesías de la Rosalía, cuando describe la naturaleza, son

puestas del sol en día de invierno; son tristeza, desengaño, desfallecimiento, ramas de ciprés, cantos de destierro, cuadros de Urgell.

Raras cualidades son indispensables para no caer en la monotonía una obra animada siempre por un mismo sentimiento. Por eso no vacilamos en decir que la Rosalía las domina todas, cuando tan interesante ha sabido hacer la suya.

Débase esto, en gran parte, á que lo que dice lo siente tan bien, que en este caso es claro que un solo sentimiento puede expresarse en multiplicadas formas. Eso sólo da idea del mucho talento poético de una señora que, sintiéndose dotada de gran fantasía para acometer asuntos de más valía y vuelos de más efecto, no ha querido malgastar las fuerzas en ensayos de otros géneros literarios, empleándolas todas en dotar á su patria de un libro hijo de ella y empapado en una sola poesía: la poesía del sentimiento, la poesía del corazón, única á que, en nuestro entender, debe consagrarse la mujer poetisa por naturaleza, para poder sobresalir como una eminencia. «Nos somos arpa de soyo duas cordas, á imaxinación y ó sentimento,—dice muy bien Rosalía en *Duas palabras da autora* con que encabeza *Follas Novas*,—no eterno panal que traballamos alá n' o intimo, solamente se dá mel, mais ó menos doce, de mais ou menos puro olido, pero mel sempre, e nada mais que mel.» ¿Qué confesión se quiere más clara y más franca de la aplicación del precepto *Sumite materiam vestris...* tan y tan importante para todos los escritores, y cuyo recto cumplimiento indica siempre la bondad de una obra?

Que Rosalía se siente animada naturalmente por el fuego de la poesía, lo revelan de una manera clara las veinte pequeñas composiciones que forman la primera sección de *Follas Novas*, tituladas *Vaguedás*. En ellas apunta sin esfuerzo, y según los impulsos de la fantasía la dirigen, vagas ideas, sin enlace aparente, bellísimos pensamientos arrancados á las diversas situaciones del ánimo:

Tal con los nuvols
Qu' empeny lo vent
Y axis ombrejan axis alegran
Los espays inmensíssims del cel;
Tal las ideas
Que jo en mi veig,
Las imatjes de múltiples formas
D' estranys aspectes y colors incerts
Tan prompte ombrejan
Tan prompte aclaran
Lo fondo sens fondo del meu pensament.

Unas veces describe el afán de la vida en sencillísimos versos:

A un glatit altre glatit,
A un dolor altre dolor;
Tras d' un oblit altre oblit
Tras d' un amor altre amor,
Y al fi de fatiga tanta
Y de tant diversa sort
La vellesa que 'ns espanta
O 'l reposar de la mort.

Otras veces habla de la tranquila quietud de un cuerpo muerto, como el sarcasmo que inquieta más á los vivos, y tan pronto canta como suspira, ruega y medita. Son las *Vaguedás* una pequeña y preciosa colección de poesías, y con gran pesar nuestro hemos de privarnos de reproducir algunas otras, para que el artículo no resulte de desmesuradas dimensiones.

Los caracteres que hemos apuntado como distintivos de las *Follas Novas*, es claro que han de resaltar más notablemente en la sección de poesías puramente subjetivas y que el poeta titula *D'o intimo*; siempre la más amarga tristeza, el más negro desengaño, algunas veces la más horrible desesperación. ¡Cuántas poesías habríamos de citar si quisiéramos dar idea de las que respiran el desconsuelo más profundo! La titulada *Adios*, la que comienza *Corré serenias ondas cristainas, Quen non xime, Pasade, O toque d' alba, Amigos vellos, Soya* y tantas y tantas otras, son en este sentido una muestra acabada, y tanto más recomendable, cuanto que en ellas el dolor y la desesperación jamás se dan la mano con el escepticismo, como sucede en casi todos los poemas dominados por aquellos sentimientos.

Una de las composiciones en que expresa su malestar de una manera más terrible es *Ti onte mañananu*:

Cayguí tan fondo, tan fondo
Que la llum ja no 'm ve pas;
Los estels perdí de veure
Y visch en l' oscuridad.
Mes atúrat: tu que 't burlas
Insensible al meu afany
Encara visch... puch encara
Pujá aquí dalt y venjarm'
Tireu pedras al caygut
Tireuni anch que sigan cent...
Perque si hi cayeu vosaltres
També os farán lo mateix.

Mas la que parece verdaderamente una poesía de Heine es la titulada *De valde...* La copiamos tal y como la escribe la autora, para dar una idea de su característica manera de decir:

Cando me poñan ó hábito
S' é qu' ó levo;
Cando me metan n' á caixa
S' é qu' á teño;
Cand' o responso me canten,
S' hay con que pagarill' os cregos,
E cando dentro d' á caba...
¡Qu' unda me leve San Pedro
Se so ó pensalo non rio
Con un-ha risa d' os deños!
Qu' enterrár han d' enterrarme
Anque non lles den diñeiro!...

Hemos dejado de hablar, entre las poesías citadas en la sección de la *D'o intimo*, de la *N'a catedral*, y de la que lleva por lema *¡Padron...! ¡Padron...!* porque ambas han de mencionarse de una manera especialísima. La descripción del cementerio en esta última, y la de la catedral en la primera, son tan delicadas

y tan de primer orden, que por solas estas dos composiciones tendríamos á Rosalía por una gran poetisa, si por otras cosas no la conociésemos.

Varia es el nombre de la sección tercera, de las cinco en que están divididas las *Follas Novas*; y de entré las muchas y hermosas poesías que en ella están comprendidas, de diferentes asuntos, como se puede suponer, recomendamos como las más notables la *N' hay peor meiga que un-ha gran pena*, en que se halla un conocimiento tan completo de la verdadera poesía popular, como pocos autores demuestran tenerlo; *Nin as escuras!* en que pinta el remordimiento de una manera acabada, la que comienza *Xigantescos olmos, mirtos, que brancas frores ostentan*, que evalúa el poder del autor para describir, *Dulce sono*, de una ternura encantadora, *N'a tomba de sir John Moore*, jóven general inglés que murió en 1809 en la batalla de Elviña; *Tristes records*, y otras con cuya enumeración nada ganarían los lectores que no se propusiesen conocer en el original composiciones tan magníficas.

Da terra y As viudas d' os vivos y as viudas d' os mortos son los títulos de las dos últimas secciones del libro. Las poesías *Da terra* tienen un sabor tan especial, un aire tan de casa, que en vano se probaría á traducir la mayor parte de ellas á cualquier otra lengua, sin que perdiesen más de la mitad de su valor. Sucedería eso mismo muy particularmente en el inimitable romance que lleva por lema *Miña casina, meu lar,—canta onciñas—d' ouro me vals*, que es de lo mejor hecho que en su género conocemos. Los versos se eslabonan con tanta ligereza, que parecen hechos por sí solos; cualquiera diría que es una poesía indígena, que no ha sido compuesta por nadie, que en Galicia todos debieron haberla recitado de memoria desde tiempos antiguos. Es la descripción más completa que se puede hacer de la miseria y de la conformidad de la mujer gallega:

De ciutat vinguí á Padron
Plovent que alló era una mar
Descalsa de peu y cama
Sense dinar ni esmorsar.
Per lo camí prou trovava
Ricas cosas per mirar
Y encara que m'agradavan
no tenía per comprar.
En los hostals me delía
Ab cosas de bon menjar
Mes 'l que no te diners
Sense ellas s' ha de pasar.
Vaig arribá á casa meva
Cansada de caminar
Mes no tenía en cuyna
Res pera poguer sopar...

Y así sigue la poesía, que, como decíamos, traducida pierde su mejor efecto. La pobre mujer, considerando que esto era demasiado ayuno, pide broma á un vecino, que no quiere dársela; vuelve á casa, encuentra un puñado de harina en un rincón, y

Vaig volgué un bon foch encendre,
No trovi res per cremar;
Vaig demanarne á una vella
Y no m' en va volguer dar
Si no una branca molt verda
Per poguer ferme rabiari.

Vuelve á casa llorando, trae un manojito de paja de su lecho y á su luz ve esparcidas unas débiles ramas con que ya hace fuego. Al resplandor encuentra una moneda... y alegre, afanosa, va á cortar coles al huerto, y con un poco de unto y la harina, ya tiene para una cena *qu' era cousa de envidiar*.

Havent sopat altra volta
De nou me pusí á resar,
Y després de fet lo res
Posí la roba assecar,
No tenía fil exut
De tant com se va mullar.
Y mentrastant s' assecava
Jo vaig posarme á cantar
Per que m' ho oissen
Per tot aquell pla
*Meu lar, meu fogar,
canta onciñas
d' ouro me vals.*

¡De qué amargura debía estar dominado el autor de esta dulcísima poesía al concebirla y al componerla!

Sin querer, nos hemos entretenido con ella, y lo habríamos hecho más detenidamente si pretendiéramos, al ocuparnos de cada poesía, hacerlo en extensión proporcionada á su importancia, que otras más encontraríamos entonces en el libro, que pedirían espacio semejante. Pero ya hemos dicho que sólo daba lugar á este artículo el deseo de hacer saber á todos nuestros lectores la aparición de las *Follas Novas*, y el incitarlos á que las quieran conocer por lo mucho que valen.

Indican también la miseria de Galicia, entre otras, *Soberba, Xan y En Cornes*, todas ellas apreciabilísimas. Al describir el hermoso campo de Cornes, exclama:

Errant per aquelles selvas
Veig una noyeta órfana
Que trista va murmurant:
—¡Verge, qui pogués ser rosa!
—¿Per qué vols ser rosa, nena?
Li pregunto carinyosa.
Y ella contesta somrient:
—¡Com no tenen fam las rosas!

Pero la causa principal de la miseria de Galicia se debe á la emigración de sus hombres: es claro que éstos se van por huir asimismo de la miseria de su país, ya por sí no muy rico, y una cosa produce la otra. Lo cierto es que la Habana tiene una respetable colonia de naturales de aquel territorio, que en todos los puntos de América se encuentran, y cada día llegan más, y en la República Argentina son en tal número, que para nombrar los españoles les llaman gallegos. Pintar el estado en que los emigrantes dejan á sus esposas y madres, es el objeto principal de *As viudas d' os vivos y as viudas d' os mortos*.



HORTALIZAS QUE SE CULTIVAN EN LA COSTA CANTÁBRICA

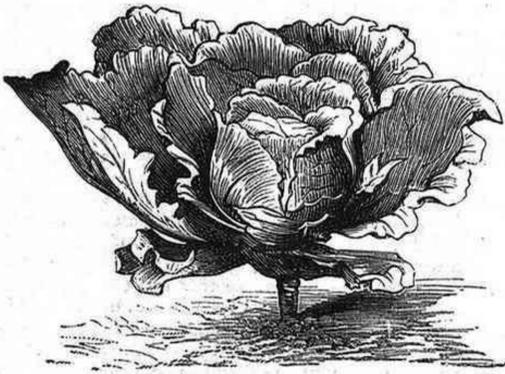


Fig. 1.—Col morada de Santander ó lombarda morada



Fig. 2.—Col bacalan tardía, de Vizcaya.



Fig. 3.—Col forrajera de Galicia.

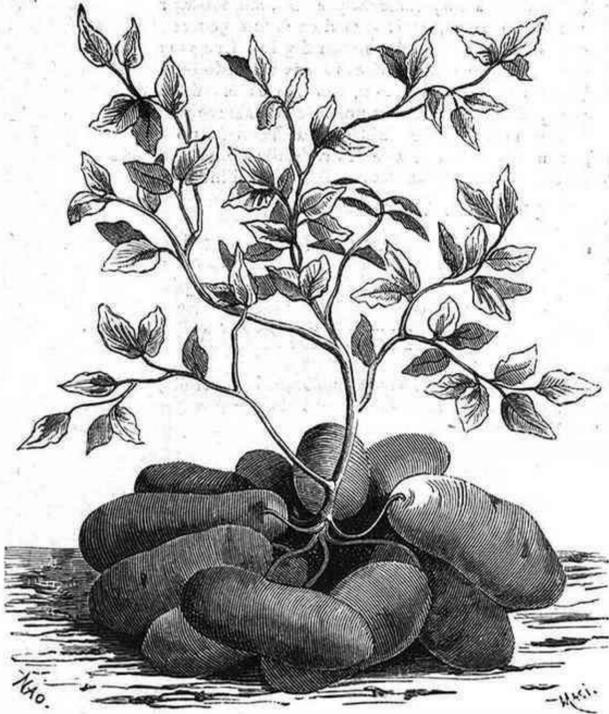


Fig. 4.—Planta desarrollada de la patata magnífica y buena de Sutton.

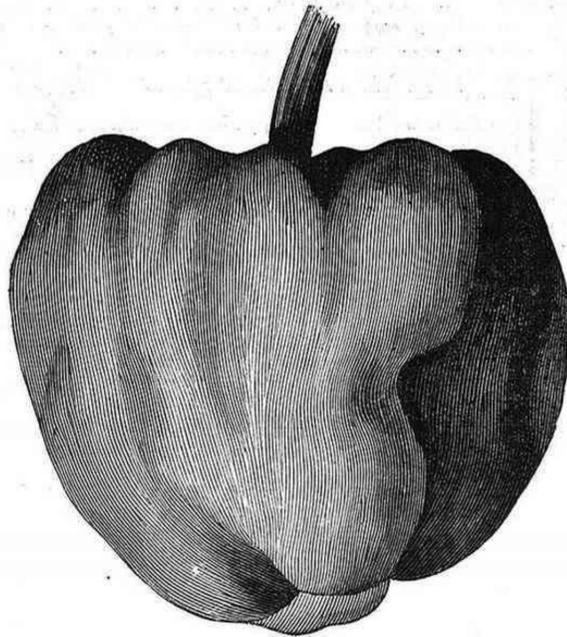


Fig. 6.—Pimiento motro ó gordo de Vizcaya.

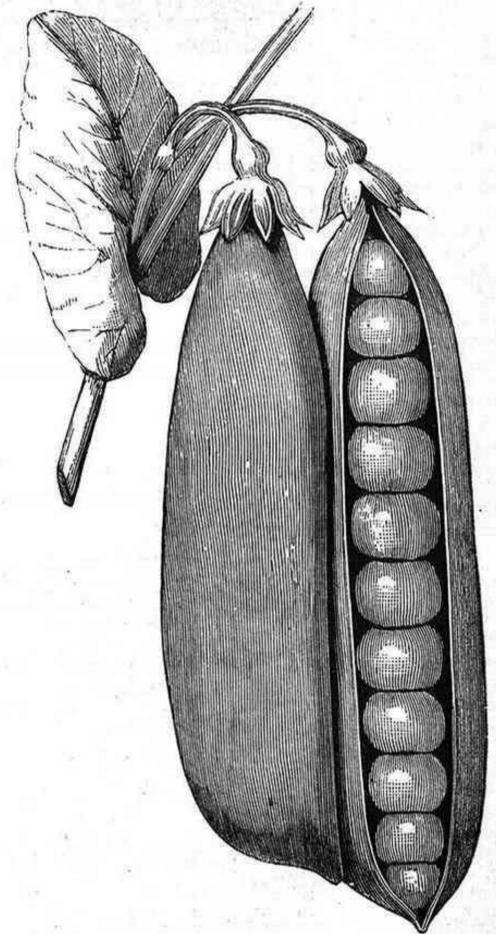


Fig. 8.—Guisante duquesa de Edimburgo, de Sutton

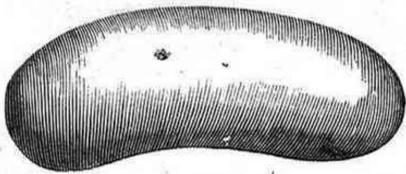


Fig. 5.—Patata asturiana de riñon, tamaño natural.

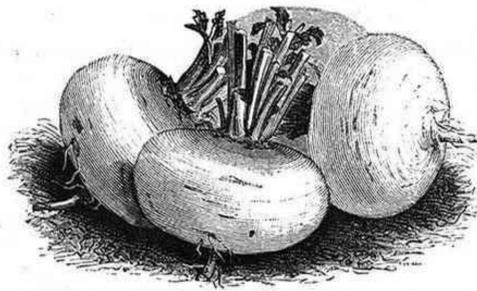


Fig. 7.—Turnep achatado blanco.

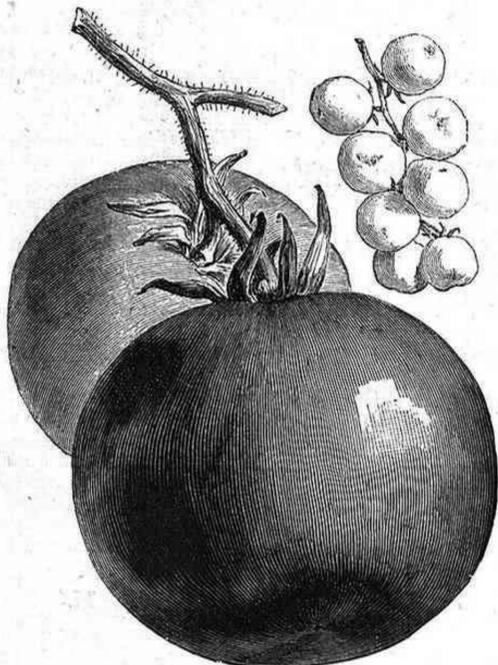


Fig. 9.—Tomate-manzana.

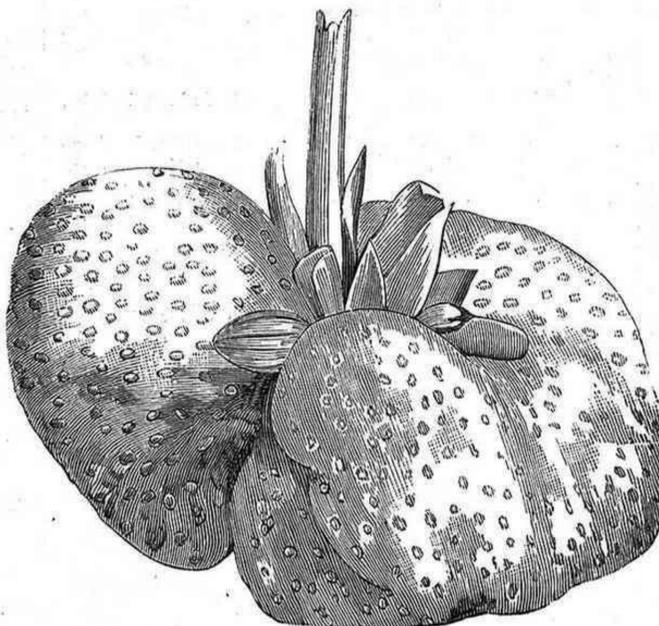


Fig. 10.—Freson Prof. Pynaert.

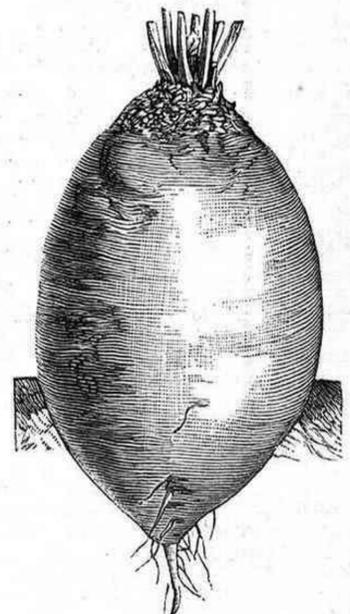
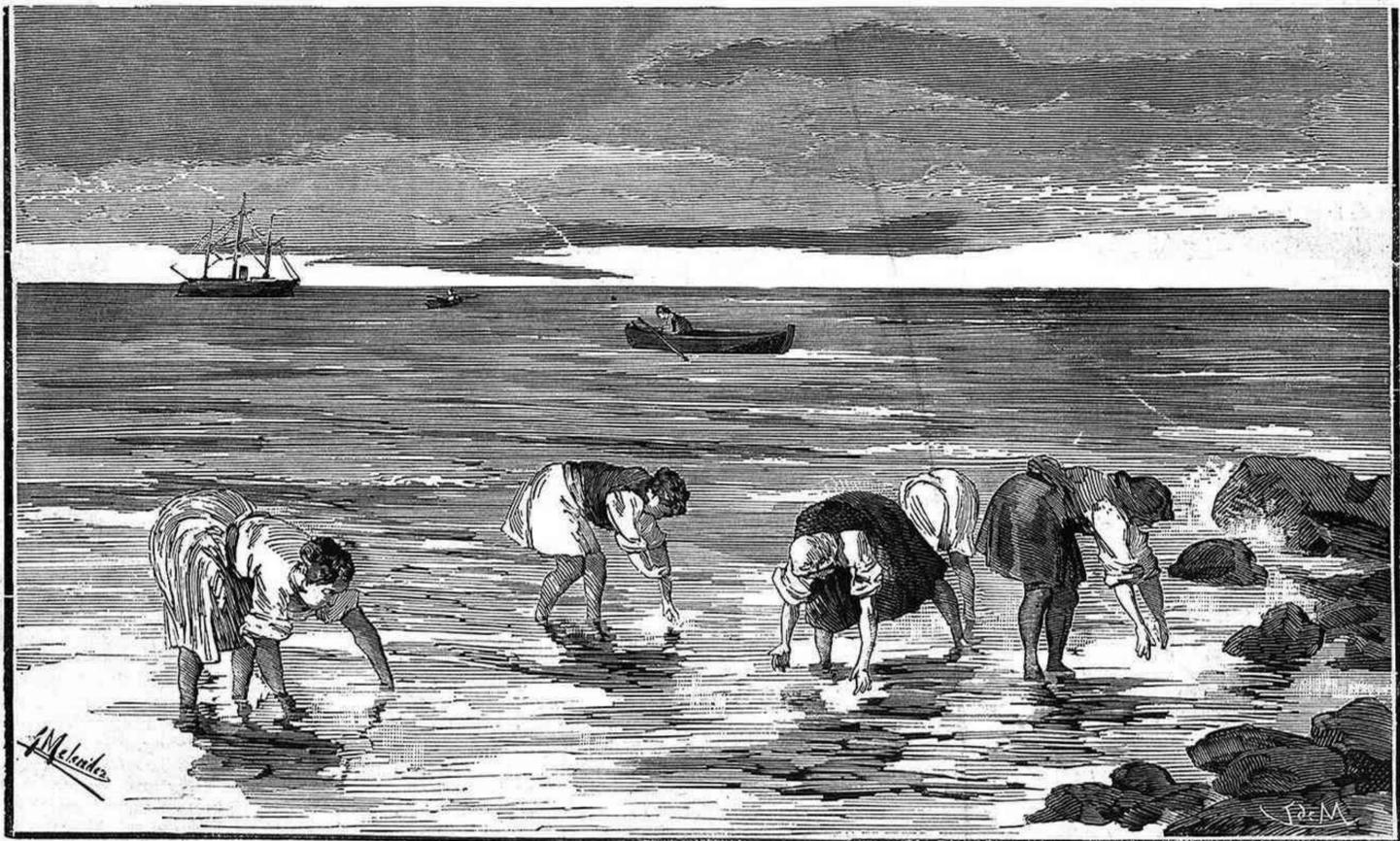


Fig. 11.—Remolacha amarilla oval, de Barres.

TIPOS Y COSTUMBRES DE GALICIA



SAN BENITO DE SOTOMAYOR (PONTEVEDRA).—LA MISA MAYOR.



PESCADORAS DE MARISCOS EN REDONDELA (Dibujos del album de D. Castor Plasencia).

Grecia, ó á Kossuth, á los Macabeos, á David, á Velarde, á Ma-saniello..., y les dice: ¡Miradme!

VIII

—Esta piedra mágica,—exclamó Rómulo,—me arrebató de la tierra. Estoy entre los dioses... Veo á Fídias, que me parece un Jove; pero en lugar de rayo en su mano, fulgura el martillo y el cincel creador; á Canova, que escucha las alabanzas de Mergs y de Winckelmann, sus amigos, delante de su Tesoro; á Leonardo de Vinci, que muestra la Mona-Lisa á un numeroso grupo de arquitectos, ingenieros y poetas, de Descartes, Pascal, Kant y otros que levantan un cáliz, cuya hostia irradia tan vivo centelleo, que Aristóteles, con los demás sabios de Grecia, permanecen ante el luminoso faro como asombrados; allí está nuestro Quintana, cuya robusta mano tremola una bandera ante una generación de jóvenes entusiastas...

—¿No la conoces?—exclamó Remo con asombro.

(Se continuará.)

JOSÉ OGEA.

A JOVELLANOS

LEIDA POR SU AUTOR EN LA INAUGURACION DEL CENTRO DE ASTURIANOS

Por más que esta porción de polvo y muerte Yazga en austera reclusion sumida, Libre será, quien al eterno alcázar Puede subir...

(Jovellanos: A Posidonio, desde Bellver, á 8 de Agosto de 1802.)

¿Qué flor traspasa el término de un día?

¿Qué respeta la muerte en cuanto hiera,

Blandiendo en torno su guadaña impía?

Y ¿qué es la gloria cuando todo muere

En esta tierra miserable y fría?

En pos de sí, ¿qué rastro deja el ave

Al cruzar fugitiva por el cielo?

¿Qué surco por el mar la rauda nave?

Lo pasado se pierde entre la bruma

Cerrada y densa del olvido: el velo

De lo futuro descender no cabe.

Como la leve pluma

Que en giros revoltosos lleva el viento,

Con el vuelo fugaz del pensamiento,

La hora presente se apresura y marcha,

Dejando al triste corazón herido,

Verto, entre el desengaño y el olvido

Como marchita flor entre la escarcha.

Y así, nuestra existencia oscurecida,

En tan estrechos límites ceñida,

Es un punto borrado entre dos sombras

Que en vano el hombre en disipar se afana:

Las sombras del ayer y del mañana.

Un doliente suspiro

Que el pecho enfermo entre torturas lanza,

Pata que muera en su voluble giro

Vagando entre el recuerdo y la esperanza.

¿Y más allá...? ¿Quién sabe! Allí el imperio

Se extiende de la duda y del misterio;

Y como sólo vemos lo que acaba,

No lo que eterno permanece y dura,

De la pompa que ayer nos admiraba

Sólo nos queda humilde sepultura.

Y la fe, y la virtud, y el entusiasmo,

Y la sed insaciable con que aspira

El hombre envuelto en la terrena escoria

Al esplendor celeste de la gloria,

Y la sagrada ira

Que el corazón inflama

Contra el que insulta á la verdad, y el vicio

Sacrilego y procaz, doquier proclama,

¿Serán vana ilusión, serán mentira,

Serán de un sueño el bello panorama?

La inquietud del iman supone el norte,

Como el agua la sed... Almas creyentes,

La oscuridad mundana no os importe

Y bebereis en las eternas fuentes,

Y allí un sol, ya sin manchas ni desmayos,

Reflejará sereno en vuestras frentes

Todo el fulgor de sus eternos rayos.

La voz de la conciencia

Con íntima elocuencia nos advierte

Que no todo se acaba con la muerte.

Y el alma, acaso de sufrir cansada,

Sostiene el vuelo al formidable grito,

Y en el horror que siente hacia la nada

Ve la revelación del infinito.

Es por de más delirio y calentura,

Cegados entre brumas y entre abrojos,

Que lo que ve la fe nieguen los ojos.

Su rastro allí en el éter, ¡por ventura

Con ráfagas de luz marca la estrella?...

Y ¿quién saber presume

Que no llegue hasta ella

De una flor muerta el último perfume?

Esa veneración, ese respeto

Que nos inspira un nombre,

¿Prosperará del tiempo á las injurias,

Si al recuerdo del hombre

Sólo quedara el tétrico esqueleto

Del ínclito varón, gloria de Asturias,

Honor de España, genio soberano,

Joya y adorno del linaje humano?

¡Oh padre de la patria! ¡Oh gran Jovino! Allá del Piles en la orilla amena Tu nombre se repite con encanto, Y el eco melodioso de tu canto, Adormecido en su dorada arena. Murmura el Bétis, vuela hasta el Henares, El Pisuegra recibe, arrulla el Tórmes, Con amor acaricia el Manzanares; Y las sombras informes De los verdugos que te persiguieron, Sin esperanza gimen, Malditas por el cielo y por la historia, Sufriendo bajo el peso de su crimen El eterno esplendor de tu victoria.

Y desde los contornos Agrestes del Paular, tu nombre vuela Como una evocación de sus ruinas. En pos dejando luminosa estela Por los espacios dilatados cruza, Y en las musgosas playas mallorquinas, De entre las ondas de la mar serenas, Lo recoge en sus claustros Valdemuza, Y el sombrío Bellver en sus almenas.

Y allí se reproducen Tus hondas agonías, Porque tu nombre ilustre las despierta; Y en las horas sombrías, Tal vez giren y crucen, En confusión incierta, Como negros murciélagos y buhos Por la región oscura de los vientos, Los que tu nombre excelso calumniaron; Y donde más los ecos te subliman, Sean allí mayores sus tormentos, Sin que se purifiquen ni rediman.

¿Y cuál fué tu delito? No doblegarte al yugo Del traidor, del bastardo favorito, Del que fué tu verdugo, Cuyo recuerdo, para eterna mengua, En la historia con cieno yace escrito. ¿Y después?... Aún parece que se escucha De Asturias en las ásperas montañas Una voz que enardece las entrañas: ¡Astures invencibles, á la lucha! De vuestra ira fulminad el rayo, Que del Nalon al Sella, Viene á manchar con su infamante huella Torpe invasor la tierra de Pelayo.

Hoy con tu nombre agosto A más altas regiones nos conduces, Y nos obligas á tender vuelo, Que si el tributo justo Debido á tu memoria Ha de llegar á tu mansion de gloria, Fuerza será con él llegar al cielo. ¿Por qué, por qué, si no, nos electrizas Cual si tu voz ferviente aún resonara Desde el frío montón de tus cenizas? Porque desde la cuna recibiste En tu mente preclara Ese rayo de luz con que ilumina La potestad suprema Al genio humano, y lo enardece y quema, Y siempre hacia lo eterno lo encamina;

Porque en tu labio acaso Quiso imprimir un ósculo candente, Que con viril acento abriera paso Al fuego oculto en tu inspirada mente; Y en el alto favor de la fortuna O por la vil calumnia perseguido, O en la excelsa tribuna Donde ejerciste sabio misterio, Tu voz vibrará siempre en el oído Con noble autoridad, con dulce imperio; Y en el modesto hogar, y en los palacios, En el templo de Astrea, Y en los Consejos de la patria augusta, Tu voz estremeciera los espacios Con el soplo fecundo de la idea Aquilata en tu conciencia justa.

¿Qué mucho, pues, que vea, Dando más fe á la mente que á los ojos El alma conmovida, En la piedra que guarda tus despojos, Tan cerca del estrago de la muerte La ejecutoria de la eterna vida? ¿Qué mucho, cuando ayer el polvo inerte, Que hoy yace quieto, desligado y frío, Unido respiraba Con el ardiente brio Que tu espíritu ilustre le inspiraba, En libertad ó preso á las cadenas De la nefanda odiosa tiranía, Tu mente poderosa De un vuelo el universo descurría Y en excelsas alturas se cernía?

¿Qué mucho, cuando en la celeste esfera El beso que la luz en tí imprimiera, De tu trasporte en el sublime exceso Tu labio devolviera, Y esplendente de gloria y de ventura, Celebraras allí con otro beso En la región de lo que nunca muere Tus bodas con la luz que siempre dura? ¡Cuánta envidia me da tu sepultura!

JOSÉ MARÍA MARTINEZ ARAUNA.

Madrid 6 de Enero de 1882.

Anuncios astronómicos para Galicia y Asturias.

Mes de Marzo de 1882.

Table with columns for SOL and LUNA, including sub-columns for Sale., Pasa por el meridiano., and Se pone. Includes a section for FASES DE LA LUNA.

EN OVIEDO

Table of astronomical data for Oviedo, listing days, hours, minutes, and seconds for both SOL and LUNA.

EN SANTIAGO

Table of astronomical data for Santiago, listing days, hours, minutes, and seconds for both SOL and LUNA.

HORAS Á QUE DEBEN VERIFICARSE LAS PLEAMARES

Table showing tide verification times for LA CORUÑA, FERROL Y GUJON, and VIGO across different days.

Aumentando en diez minutos la hora equidistante de cada dos pleamares consecutivas, se obtiene aproximadamente la de cada bajamar.

FRANCISCO ROSADO.



CENTRO DE ASTURIANOS EN MADRID SECCION OFICIAL

El día 18 del corriente se celebró junta directiva del Centro de Asturianos en Madrid, bajo la presidencia del señor conde de Toreno...

La enfermedad que hace días viene padeciendo el Sr. Lago le impidió leer el informe de la comision en que es ponente... Se tomó en consideracion una proposicion relativa al establecimiento en la Universidad de Oviedo de la seccion de Derecho administrativo...

MISCELÁNEAS

Lamentanse, y con razon, los vecinos de Cangas de Tineo de que, á pesar de ser este pueblo cabeza de partido y capital de un concejo de 32.000 habitantes, carece de una estacion telegráfica... Como corroboracion del artículo que hoy publicamos titulado 'La construccion naval en Asturias...'...

Oviedo, segun expone su Liga de contribuyentes, ha sido víctima de un error muy grave por parte de la Hacienda. Aunque en Octubre de 1880 declaró el ministerio que aquella ciudad tenía 14 994 habitantes, ahora ha tenido á bien que contribuya por industria como si tuviera de 20.001 á 30.000... Para salvar del rigorismo de las ordenanzas de aduanas á los vapores-correos de Francia, se ha acordado, y así se consigna en el tratado de comercio firmado entre aquella nacion y España...

NOTICIAS REGIONALES GALICIA

CORUÑA. Llama la atencion de los herculinos un jóven extranjero que se entretiene en dibujar letras, pájaros y paisajes sobre las losas de las calles... BOYONA. Se solicitó por el alcalde, y fué concedida por el gobernador civil de Pontevedra, autorizacion para dar una batida á los lobos que vagan por los alrededores de aquella villa, causando bastantes estragos...

fuertes, y otros 6.000 á la Universidad de Santiago, con la obligacion de hacerle anualmente una funcion fúnebre por el descanso de su alma en el día de San Alfonso... ASTURIAS ALLER. La casa-escuela que va á edificarse en el Pino la costearán los vecinos del pueblo de la Pola, dando con esto una prueba de lo mucho que estiman la instruccion y de su deseo de mejorar la enseñanza primaria...



